

107

A LOS SEÑORES DEAN, Y CABILDO

DE LA SANTA IGLESIA DE SEVILLA
en el pleyto que tratan con el señor don Iuan de Guzman,
Maestre Escuela, y Racionero de ella. Cerca de quererle
repetir los frutos de su prebenda, por no aver hecho la pro-
fession de la fe en el tiempo que el Concilio dispone, y el
que le señaló el breve que facó del señor Nuncio. Se suplica
paffen los ojos por estos apuntamientos, de donde
constará la justicia del dicho señor Mae-
st. e Escuela.



V PONGO antes que llegue al puto de la di-
ficultad que el Eminētissimo señor Cardenal
de Guzmán Arçobispo de Sevilla fue llamado
por el Rey nuestro Señor Philipē Quarto, pa-
ra la Iornada de la Serenissima Reyna de

Vngria, para cuyo efeto aviédo de salir desta
ciudad el Cabildo de su santa Iglesia señaló por uno de sus
asistentes al señor don Iuan Maestre Escuela della, que a
este tiempo aún no avia tomado la possessiō de su prebenda,
y dignidad por no averse acabado sus informaciones, de ge-
nere, las quales se concluyeron, y presentaron en el dicho
Cabildo, y vistas admitieron, y dieron por ellas la possessiō
de la dignidad de Maestre Escuela al dicho señor don Iuan
de Guzman en veyntē y siete de Março de mil seyscientos
veynte y nueve, que a esta sazō estava en Madrid asistiēdo
al dicho señor Arçobispo su tio, segun y como le avia or-
denado su Cabildo. Sabiendo pues como se avia dado la pos-
fession, procuró luego cumplir con lo que el Santo Conci-
lio dispone en la sessiō 24. cap. 12. que los tales prebenda-
dos hagan la profession de la fe, *Non solum coram Episcopo,*
vel eius officiali, sed etiam in capitulō, y para cumplir con esta
disposicion la hizo en manos de su tio el señor Arçobispo, y
para

A

para en quanto hazerla en su Cabildo por estar entonces au-
sente, como he dicho, y sin certeza de quádo seria el dia de
la partida, determinò el dicho señor Arçobispo con madu-
ro consejo de hombres doctos pedir dispensaciõ, y proroga-
cion del termino que señala el Concilio por el tiempo que
durasse la jornada, hizo se assi, y concedio el señor Nuncio
un año de tiempo mas, juzgando q̄ seria bastante. Sacose el
breve, y se presentò en el Cabildo en 16. de Mayo de 1629.
con el testimonio de la profesion de la fe hecha en manos
del dicho señor Arçobispo, el qual breve obedecio el dicho
Cabildo en el dicho mes, y año.

Supuesto esto entra aora el punto de la dificultad, y to-
do lo que se o pone, y puede oponer al dicho señor don Iuan
de Guzman para querer denegarle los frutos, y repetirle los
que ha gozado pacificamente, *sciente, & consentiente ipso Ca-
pitulo.*

Lo primero, que por la session referida del Concilio, te
dispone que el que no hiziere la profesion de la fe en el
termino que le señala, *fructus non faciat suos, neque eis pos-
sessio sufragetur.* Segun lo qual el dicho señor Maestre Escue-
la no aviendo hecho la profesion de la fe, es visto aver per-
dido los frutos de su dignidad, sin que contra esto le pueda
valer derecho alguno. Los fundamétos que para esto tiene
o puede tener el Cabildo, son los siguientes.

El primero, q̄ no le puede valer por escusa de no aver cõ-
plido con la disposicion del Cõcilio el querer alegar igno-
rancia, pues consta q̄ no la tuvo por la profesion hecha en
manos del dicho señor Arçobispo su tio, y por la dispensa-
cion que sacò del señor Nuncio, y dado que la tuviera no se
puede escusar con ella, porque es, *Ignorantia iuris clari, que nõ
excusat ut tenent communiter doctores.*

Lo segundo, que no solo se ha de entender aver perdido
los frutos dende el dia que se passò el termino del Concilio
y el prorogado del Breve, y dende el de la possession, si-
no dende el de la presentacion, porq̄ es visto averlo perdido
todo por no aver hecho la profesion en tiempo, como lo
siente Ledesma 2. par. sum. tract. 1. cap 4. difficul. 3.

Lo tercero, que no puede aver composicion, ni concier-
to en esta materia, *Nam ante factam distributionem, & ampli-*
catio-

ationem Capitulū, seu Capitulares persone solum sunt adminiftratores, & administrator non potest donare, seu remittere c. de donat. l. 1. cōtra iuris §. fin. & l. p. rases de trāsact. Pinetus in l. 1. C. de bonis maternis, & Ioān. Garc. de expēs. & melio. c. 20. n. 8.

Lo quarto, que no le à de valer el prouar que estuo juntamente ausente, porque aunque sea en seruicio de la Inquisicion, o en otro Consejo semejante no se escusa en no auiedo hecho la profersion de la fe, y asì para librar se de la pena desto an hecho algunos prebēdados en semejãte ocasiõ diligencias, y sacado Breue de su Santidad para poderla hazer por procurador, de mas que ay decisiõ de la Rõta, como la trae Moneta, y refiere Barbofa, q̄ el que no hizo la profersion de la fe, aunque fuesse cõ causa, pierda los frutos de sus beneficios, o Prebēdas.

Lo quinto, q̄ el dicho señor D. Iuan de Guzmã tuuo vn año y dos meses de termino para hazer la dicha profersion, y en este tiẽpo pudo venir a Seuilla a ello, y no vino. Por lo qual aunq̄ se quiera escusar cõ el legitimo impedimẽto de la ausencia desta jornada, no le à de valer, pues tuuo tiẽpo en q̄ no obitante esta pudo venir antes q̄ se comẽçase y no lo hizo, y asì no tiene derecho q̄ le valga, y juridicamẽte le de fiẽda. Por todo lo qual, es vulto auer perdido los frutos de su prebenda, y q̄ el Cabildo se los puede, y deue repetir.

Estos son los fundamentos mas fuertes, y graves que se puedẽ oponer en cõtra del dicho señor D. Iuan de Guzmã *sed his, & alijs non obstantibus.*

R E S P O N D O.

Que el dicho señor Maestre Escuela no perdio, ni a perdido los frutos de su dignidad, ni el Cabildo se los puede, ni deue repetir, sino antes està obligado en conciencia, y en justicia a darselos, porq̄ no à sido en el culpable la tardança, y el auer dilatado la dicha profersion de la fe hasta el tiempo que boluio a Seuilla.

Prueuo esta conclusion, y primero que lo haga; supõgo q̄ la ley, p̄cepto, o constitucion se puede dexar de cõplir por quatro causas. La primera por malicia, o desprecio. La segunda por ignorãcia. La tercera por oluido, o descuido. La quarta por justa causa, o legitimo impedimento. Lo segundo supõgo como cosa cierta que el dicho señor D. Iuã de Guzman no dexò de hazer la profersion de la fe, por ma

licia, o de sprecio, y en esto no ay duda, ni la puede auer. *His suppositis*, passó a probar la conclusi6n propuesta, y serà resp6ndiendo a los fundamentos, que se an alegado en contra.

Al primero, digo que quiero conceder que el dicho señor Maestre Escuela no dexò de hazer la profesi6n por ignorancia, ni que la quiere alegar para su defenfa, pero no por esto se sigue que à de auer perdido los frutos, porque puede tener, y tiene accion a ello mas legítima, y mas conforme a derecho, por las causas y razones q̄ yrè diziendo.

Al segundo, que no solo se à de entender auer perdido los frutos, desde el dia que se passó el termino del Concilio y dispensacion, sino dende el dia de la presentaci6n. Resp6do, ser toda esta doctrina falsa, y contra la mète del mismo Concilio. Lo qual pueuo con raz6n, y autoridad de grauissimos Doctores, y sea el primero pues es tan classico Tomas Sanchez, li. 2. sum. c. 3. n. 9. & 10. Donde defendiendo que el q̄ culpablemente dexò de hazer la profesi6n de la fe, no està obligado a restituyr los frutos antes de ser c6ndenado por el juez, opini6n mucho mas recibida, y mas conforme a derecho que la c6traria. Dize pues este Autor, dando que estos frutos se ayan de restituyr, sea por sentencia de juez, o sin ella, pero, *Non existimo intelligi de omnibus fructibus, antea perceptis*. No se à de entender de todos los frutos, sino de aquellos q̄ corrier6n despues de los dos meses, y da la raz6n, *Ducor quia illius prioris bimestris fructus legitime acquisierat fecerat que suos non ergo propiè diceret Tridentinũ, vt fructus non faciat suos, si de illis non intelligeret*. De las quales palabras claramente consta, que la mente, y el intento del C6ncilio, no fue c6denar en perder los frutos de los dos meses. Y es la razon clara, porque si esta es pena que se pone por culpa de omisi6n, luego solo se le à de entender q̄ habla en caso que la viuese, pues en los dos meses no la uuo culpable, luego no se à de entender de ellos. Y asì c6cluye, q̄ si fuera el intento del Concilio, *Prinare quoque fructibus antea perceptis, id claris verbis exprimere debebat*, lo dixera mas claramente, de adonde Garcia 3. p. c. 3. n. 31. Tratando de la doctrina de Ledesma, q̄ es de contraria opini6n, y la de Manuel Rodriguez, que algunos quieren q̄ sea de la mesma, y no lo es, porque sus palabras no hablan en los dos meses. Mas dado que sean ambos de vn parecer, Digo que

que censurando su doctrina este Autór dize que es totalmente falsa. *Est enim omnino falsa, nam si ve faciat professionem fidei, si ve eam nunquam faciat Concilium non privat duobus illis mensibus, sed imposterum currendis maxime cum odia, & pœnæ sint refringende.* Lo mismo siente Barb. de potest. *Episcopi* 3. p. *aleg.* 60. n. 3. *Azor* 2. par. *sum. lib.* 7. *cap.* 2; *Homo bonus in Exam. Eccl.* *cap.* 14. *quest.* 1. Reginaldo Filucio, y la corriente de todos los Doctores. Luego si conforme su doctrina, autoridad, y fundamentos tan graves el que dexó de hazer la profefsion de la fe en el termino de los dos meses no pierde los frutos, por que no fue la mente del Concilio privarle dellos, ni es conforme a derecho, que en materias odiosas, y penales, amplie mos las palabras a mas de lo que ellas dizen, sino antes las restrinjamos. Bien se sigue que los frutos q̄ le pertenecieron al señor Maestro Escuela, no los perdio, aunque no hiziesse la profefsion de la fe en todo esse tiempo, pues no fue el intento del Concilio privarle dellos.

Lo mismo digo en los que le pertenecieron en el año de la dispensacion, supuesto que es assentado en derecho que el termino prorrogado tiene en si la misma virtud y fuerça que lo que se prorroga, *l. labeo de Arb.* y assi dize admirablemente *Thucf. verb. prorog. conclus.* 921. n. 9. *Gratia prorrogata dicitur eadem cum prima prorrogata, & habebit beneficium date primæ gratiæ, pro ut si semper durasset in primo prorrogato, & Castro conf.* 396. *ubi plura allegat.* Que la gracia que se prorroga es la misma con la primera prorrogada, y tiene la propia virtud, fuerça, y valor que si ella fuera la que durara por todo aquel tiempo; y assi si la que concede el Concilio del termino de los dos meses, es de calidad que si en ella no se haze la profefsion, es visto no perder los frutos que en ellos se reparten, y pertenecen, tampoco se perderan los de el año de la dispensacion, pues tienen en si la misma virtud y valor, *& ex consequenti*, los que en todo este tiempo pertenecieron al dicho señor Maestro Escuela, fueron juudicamente adquiridos, pues no fue la mente del Concilio privarle dellos, y assi no ay derecho por donde poderlos repetir, y quitar.

Y no milita contra esto, ni haze fuerça alguna las palabras, *Neque eis possessio suffragetur*, porque estas segun el con-

texto, y los Auctores referidos, se han de entéder como las antecedentes, así lo advierten todos los Auctores, y entre ellos dize Sanchez, *Possessio eis non suffragetur, accipienda sunt sicut illa fructus non faciat suos.* De manera que no valerles la possession se ha de entender que es lo mismo que no poder hazer los frutos suyos, pues que frutos sean estos ya está bastante provado que son los que pertenecen, *post prius bimestre ab adepta possessione.* Por que el Concilio no dize otra cosa, y no diziendolo no es conforme a razon, ni a derecho ampliar las palabras, siendo en materia odiosa, y penal, a mas de lo que ellas dizen, ni será conforme a justicia valerse de la ampliacion para sentenciar, y privar de la hazienda en cantidad tan gruesa, y menos por lo que dize un Auctor sin provarlo, ni fundarlo contra lo que siente la comun de los Doctores, y es conforme a derecho, y segun el intento del legislador, y así dize Osualdo: *Neque Doctori insigni afferenti lege aut legatione non allata fidentur est Surdo Casillo, & alij apud Osualdum Hiligero in notis ad Donelum lib. 26. comm. cap. 2. littera M.*

A la 3. dificultad, que no puede avér composicion en esta materia. Digo que dado que se pretendiera la puede aver como lo siente Navarro, *Conf. 3. n. 3.* y Ródrig. *1. p. sum. cap. 66. n. 3.* Es del mismo parecer, no precediendo colusion, esto es doyte, porque me des lo mismo, siente Naldo *verb. distribut.* y juzga por provabilissima esta opinion Bonac. *de honoris Canon. disp. 2. quest. 5. §. 1. n. 5.* y cita a Moneta que siente lo proprio, y trae una decision de la Rota, *in una Hispanensi 2. Maii 1603.* Y digo mas, que aunque el Cabildo no tenga repartido los frutos, sino en la mesa capitular se puede hazer donacion de ellos, así lo siente Navarro, a quien cita, y sigue Monet. *de distrib. 3. par. q. 5. n. 6.* Donde dize, *Etiã in illis distributionibus, que non dum applicate sunt donantibus, neque ad ipsorum manus pervenerunt, ut quia sunt adhuc pones Thesaurarium aliumve qui paratus est eas solvere.* Pues si esto defienden estos Auctores en las distribuciones quotidianas en que ay mas dificultad, y es materia mas escrupulosa que los frutos porque en ellos no se podrá sentir lo proprio: pero dexo este punto, porque no se pretende del dicho señor Maestre Escuela, ni es razon que quiera, ni venga en concierto donde tiene

tiene tan asentada su justicia, y así passo al quarto fundamento donde constara mas claro ser así.

Lo quarto, que el Cabildo o pone es en lo que parece ay mas dificultad, y es que el dicho señor Maeitre Escuela se le passò los dos meses, y termino de un año que le concedio el Concilio, y Breve, y ya que en este tiempo no perdiesse los frutos, como queda provado, pero por lo menos parece, no se puede negar, que dende que se passò todo este termino, hasta que hizo la profesion, perdio los frutos que en el avia de ganar. Respòdo, que tampoco en el no los perdió, y fundome en tres razones. La primera, porque supone el argumento una cosa falsa, de que se le passò el termino de la dispensacion que no fue así, como se induzè de las palabras, con que concede el Breve el año de la prorrogacion que son las siguientes: *Terminum duorum mensium ad predictam fidei professionem coram capitulo predicto per se personaliter emittendam ad annum à fine predicti termini computatum auctoritate Apostolica prorogamus, & extendimus, tibi que in promissis gratiose indulgemus non obstantibus, &c.* En las quales, aunque señala un año, no es como lo haze el Concilio, quando concede los dos meses, poniendo despues para ceñir este termino, que si dentro dellos no se hiziesse, pierda el Prebendado los frutos; las quales palabras no se hallan en nuestro Breve porque su intento no fue ceñir a el año tan rigurosamente la obligacion que no se pudiesse estender a mas, atendiendo como devia a que pudo durar como durò mas la causa, y fin para que le concedio, y para que se pidio, que fue segun consta del mismo indulto, *Vsq; ad reditum ab Alemaniæ partibus ad hæc regna per nos prorogari*, hasta que se bolviessè de la Iordanada, y así que era bien usar de palabras que pudiesen entenderse durava la gracia hasta que se acabasse la causa, y fin para que se concedio.

Pero dirá alguno que la dispensacion *est stricti iuris*, y así no se puede entender sino como suena. Respondo cò la opinión en que convienen todos los Theologos, y Canonistas, que *Et si dispensatio debeat strictè intelligi veniunt tamen in dispensatione eà omnia sine quibus dispensatio rederetur frustratoria, & de iusforia*: Así lo defiende Bald. in cap. postulasti Felino Rebusso, citados de Garcia 3. par. cap. 3. nu. 77. Mandosus regula 20.

2º FONDO

52
Cancel. Borgas de irregul. 2. p. tract. de interpr. disput. 4. n. 4. Sayro in Thesaur. Cass. Sanchez lib. 7. de matrim. disp. 1. num. 19. Los quales citan otros muchos, pues quien duda que seria sin provecho concedida si señalara tan rigurosamente el termino en materia que le tenia tan dudoso, y tan sujeto a varios accidentes como el de una jornada tan larga, y que realmente los tuvo, y por ellos se detuvo el dicho señor don Iuã de Guzman. Luego hemos de conceder que se estendió aquello que fue necessario, y que fue el fin, y principal motivo de cõcederle, y sin lo qual no era de importancia. Doctrina muy recibida entre los Doctores asì lo prueba doctamente Tiraquelo, tract. de cessante causa lim. 1. n. 8. & lim. 17. n. 1. & 3. Covarrub. lib. 1. var. cap. 20. n. 5. Enriquez lib. 14. de irregul. cap. 17. n. 32. Sanchez lib. 3. de matr. disp. 30. num. 8. Los quales defienden lo dicho con graves Auctores, y copioso numero de Textos, y dize mas Tiraquel. *Et quamvis in ea lege adhibeatur limitatio quoties reliquie remanentes sunt tales, ut ad legem illam concedendam sufficiant nõ cessat*, que aunque aya toda essa limitacion de termino si toda via las partes que quedan son tales, que ellas movieran por si a tornar conceder lo propio no cessa lo dispuesto, la razon es admirable, *Quia decet beneficium Principis per mansurum, in quantum fieri potest, ergo in eam partem inclinandum est semper, ut permanentibus reliquijs causæ concessionis illius beneficij ipsum quoque permaneant*. Y asì se á de inclinar el juez a q̄ durado la causa porq̄ se cõcedio la gracia dura ella misma, y su valor sintiendo lo propio Sanchez dize supra nu. 8. *Si causa finalis dispensationis non omnino cesset, sed aduc aliquot illius reliquia permaneant, non extinguitur dispensatio*. Aun mucho mas dicen estos Auctores de lo que hemos menester, pues defienden que aun quedado algunas partes de la causa, y fin porque se concedio la dispensacion dura toda via, pues que sera permanciendo toda la causa, y motivo que obligò a concederla, mas lo amplia Sanchez num. 9. *In dubio an cessarit omnino causa dispensationis indicandum esse, dispensationem validam*, y finalmente concluye, *Quando dispensatio deducta est ad ultimum effectum, neque is commodè dividi, aut revocari potest, quamvis tunc omnino cesset, causa finalis non cessat dispensatio*. De manera q̄ quando la dispensacion llegò a su ultimo termino y efeto, y entonces

tóces, ni se puede dividir, ni revocar, aunque cessasse la cau-
 sa, queda en su fuerça y rigor la dispensacion. Sea el exemplo
 nuestro caso, que aviendose dispésado al señor Maestre Es-
 cuela por un año para que pudiesse hazer la profesiõ, ces-
 sò este ultimado termino al tiempo quãdo no pudo venir,
 ni dexar la jornada, luego quedò en su valor el indulto,
 pues si entonces cessara, y se acabara la causa, durara cõ to-
 do esso la gracia *ergo potiori iure*, durando en toda su fuerça,
 y con mas graves circunstancias el fin, y motivo con que se
 concedio; y assi supuesto q̄ es tan recebido en derecho que
 perma neciendo la causa impulsiva y final, dura la dispensa-
 cion. Legitimamente sale que durò la del señor Maestre Es-
 cuela hasta el dia que cesò el motivo y fin para que la con-
 cedio el señor Nuncio, que fue el de la jornada, & *ex conse-*
quenti, no puede perder los frutos de su prebenda por no
 aver hecho la dicha profesiõ hasta que bolviessse a Sevilla;
 pues durò por todo esse tiempo la gracia del indulto que se
 le concedio.

Lo segundo, porque dado que esto no sea assi, sino que
 queramos conceder que se le passò el termino, con todo no
 pierde los frutos, porque el no aver hecho la dicha profes-
 sion, o fue por olvido, o descuydo, o fue por causa justa y le-
 gitimo impedimento, pues por qualquiera destas dos par-
 tes esta libre dela pena, luego no ay accion para poderse los
 quitar.

Pruevo esta conclusion, *Quo ad utramque partem*, y en quã
 to a la segunda, que dado que fuessse por descuydo, o por ol-
 vido quedassse libre en el fuero interior, lo defienden en los
 propios terminos de nuestro caso *Barb. 3. p. alleg. 61. nu. 19. de potest. Episcopi, Garcia de benef. par. 3. nu. 68. Azor, y Sanchez,*
 los quales citan por la misma opinion a *Caiet. à Arnil. Suar. Vazq. Zeq. Vgol. Sorb. Sayr. Flam. Paris. Navar.* El qual habla
 tan claro, como consta de las palabras que pone suyas *Homo Bonus* defendiendo esta sentencia, *in Exam. Eccles. tract. 14. cap. 2. q. 1. tract. 5. cap. 4. q. 3.* que son, *Quando ob ignoratiam incogitantiam, vel inadvertentiam dicti præcepti in capitulo dietam professionem fidei omisisset in foro conscientie, tam à peccato mortali, quam à fructuum restitutione excusatus foret.* No puedé ser mas al intento, de las mismas usan los Auctores citados

y no ay que çáarnos en referirlas por ser vna opinion tan comunmente recebida, y assi cõforme ella el dicho señor Maestre escuela no solo no perdio los frutos sino que los ganò con toda seguridad de conciencia, y sin obligacion alguna de restituirlos.

Que lo que de en quanto al fuero exterior se colige, por que la mente del Concilio *absque dubio* fue deponer esta pena contra el que dexase de hazer la profesion de la fè por omisiõ culpable, que de otra suerte no la pusiera. Pues aqui no vuo culpa, como consta y queda probado, luego quedò libre segun la mente del legislador de la pena. Y assi dize Molina de *just. & jur. tract. 5. disputatione 73. num. 8. si qui per ignorantiam professionem fidei facere omisisset, & constaret in foro conscientia, se fructus non debere, se que vere esse catholicum, forte per epicheiam est censendum mentem legumlatorum non fuisse, vt in eo euentu teneretur illam efficere elapsis iam duobus illis mensibus cum manifesto periculo, vt cogatur soluere fructus præteriti tēporis, quos verè in foro conscientia non debet.* Que el que se hallò que està libre en el fuero de la conciencia siente este auto tan graue, y tan docto, que valiendose de la epicheia se puede juzgar que no fue la mente del legislador, que en tal caso estuiese obligado hazer la profesion de la fè, con peligro manifesto de perder los frutos, que en conciencia no deue, pues es cierto que el mismo legislador no condenata a la pena a quiè le constaua que no tenia culpa. Y assi lo deue hazer el Cabildo y dar por libre al dicho señor Maestre escuela, pues le conita cierto que el dexar de hazer la profesion no fue por culpa suya, y no teniendola no se le a de obligar a hazer la profesion cõ manifesto peligro de que pierda los frutos que en conciencia no deue. Pues es cierto que lo hiziera atsi el legislador y le diera por libre, porque *nemo priuetur iure suo sine culpa. 56. dist. cap. satis peruersum.*

Paso a la següda parte de la cõclusion, y digo, q̄ el dexar de hazer la profesion de la fè no fuesse por todo lo dicho, sino por la justa causa y legitimo impedimento que tuuo con la jornada, en que fue acompañando al dicho señor Arçobispo su tio, y en este caso ya se ve quan fundado es en derecho que quedò libre de todo, pues es principio tan

recebido en el, que *legitime impedito non currit tempus*, cap. *quia diuersit. de concess. Preb.* y da la razon el mismo texto. *Quia & si voluerit non tamen valuerit.* Porque aunque entóces quisiera hazer lo que deuia el impedimento no daua lugar para ello, y así dize la Glossa, *Et hac est bona ratio & ita non pra iudicat ei*, lo qual prueuan infinitos Autores y textos.

En confirmacion desta verdad trae Gutierrez vna doctrina muy a nuestro proposito: dize pues, *lib. 3. Pract. cini. quest. 34. n. 21.* que el que se detuvo en boluer a hazer lo q̄ tenia obligacion, porque auendose de embarcar no pudo por alguna tormenta de mar, o creciente de rio que le impidio, *verbi gratia, si is qui rediturus erat intra viginti dies aliàs haberetur inde pro absente voluntario, non redit quia non potuit navem ascendere, vel flumina pertransire.* Este tal prouádó que estuuó dispuesto para boluer y hazer su camino, quedó libre de su obligació. Luego si el dicho señor Maestre escuela no solo se detuuó por la incommodidad de embarcaciones, sino por otros accidentes mas graues que el no pudo escufar, y que le impidieron venir a hazer la profefsion, bien se infiere que quedó libre desta obligacion, y así no puede tener pena alguna por auerse detenido.

Confirmafe esto con lo que defienden los Autores, comunmente sobre la *l. 3. titu. 10. lib. 4. noue recoll.* en la qual se le concede al menor que fue condenado en ausencia, vn año para que pueda pedir restitucion *in integrum*, pero con tal condicion que pasado este termino no téga accion para ello. Las palabras son, *No pasado el dicho año; y no pueda ser oido aunque pasado el dicho año se presente.* Con fieren aqui los Doctores, si este tal estuuiese auente este año y no solo eso sino mas tiempo y boluiese despues de todo el a pedir la restitucion si se auia de admitir; y respóden y concuerdan todos, que si el ausencia fue por justa causa, puede y se le deue oír, porque es visto no auerle corrido el termino aunq̄ se aya pasado el año, y mucho mas, *Ita in terminis dictae legis Aceb. num. 148. & 149. Gutier. supra num. 13. y Baldo y Angel. in l. 1. C. de requir. rei. & Ioan. Gar. de nobi. Glos. 6. §. 1. num. 4. y otros muchos.* Y esto es de suerte que

te que aunque aya auido en contra del ausente sentencia en cosa juzgada no le perjudicara como lo defienden los referidos: la razon da admirablemente Tusch. *Verb. impedimentum conclusione 29. num. 50. quia impedimentum legitimum excusat impedito, etiam si stat statutum dans formam, & tollens omnem interpretationem.* Tal es el valor que le da el derecho comun al legitimaméte impedido que no le perjudica, aunque la ley de la forma y quite toda interpretacion, pues contra todo preualece y a de preualecer su derecho y fuerça.

Aplico pues lo dicho a nuestro caso, aqui tenemos vna ley que señala tiempo para vna acciõ y lo deniega despues para poderla hazer juridicamente. Y con todo hallamos asentado en derecho que si vuo justo impedimento, aunque se pasase el termino y mucho mas tiempo, queda libre y con facultad de poder hazer lo mismo q̄ antes, sin riesgo ni pena alguna. Luego lo mismo diremos en nuestro caso; donde tenemos vn decreto del Concilio, que dentro de dos meses dispone que se haga la profesiõ de la fè, y passados ellos se pierdan los frutos. Que sino se cúplio lo que ordena por justa causa, o legitimo impediméto quedò el dicho señor Maestre escuela, con facultad de poder hazer lo proprio que antes, sin ningún riesgo, ni perjuizio, aunque se le pasase el termino y mucho mas, y aunque le señalase la ley el tiempo diese la forma, y quitase toda interpretacion. Y sino veamos que razon ay para que el derecho de por libre al que se le pasò el termino, y mucho mas tiempo del que tenia concedido *à iure vel a homine*, si estuuo legitimamente impedido, y no le a de valer lo proprio al dicho señor Maestre escuela.

Respondera alguno, que porque el desta jornada no fue legitimo impedimento, por que concedido este, no se puede negar en toda buena consecuencia que quedase libre. Pues pruebo aora que fue el desta ausencia causa bastante de legitima escusa, con lo qual quedará la conclusiõ asentada y cierta, *ex omni parte.*

Digo pues, q̄ entre otras muchas causas q̄ los Autores podrán conueniente, de q̄ resulta el legitimo impediméto: la primera es la del ausencia, *Ita Farin. de inquisit. quest. xi.*

num. 52. *juste autem impediti causa plures sunt prima impediti iustissima est absentia, vel iusu Principis, vel ob patria, aut rei publice commodum.* De manera que el ausencia en seruicio del Principe, por obediencia, o mandato suyo por utilidad, o bien de la Republica, no solamente es justa sino iustissima. Mas a nuestro proposito Gutier, supra, y Estephan. Grat. *discep. forens. cap. 951. iustum impedimentum est omne illud, propter quod non potest quis suo muneri satisfacere, vel satisfaceret si tale impedimentum non obstatet,* Que es justo impedimento a aquel por el qual vno no puede hazer lo que pide su obligacion, y sino fuera por el es cierto que hiziera lo que estaua obligado. Sea el exéplo en nuestro caso, en el qual por yr el señor Maestre escuela asistiéndolo a la jornada no pudo hazer la profersion de la fe a que estaua obligado, la qual es euidente que hiziera sino fuera por esta ocupación, luego fue este legitimo impedimento. Pues por otro titulo lo es mas fuerte, segun la doctrina del mismo Autor, *Aut quando factio ipsius capituli impeditur quis residere, in quo tenetur capitulum ad predictas distributiones ne locupletetur alterius iactura.*

Luego segun todo esto el dicho señor Maestre escuela, no solo por vno, sino por muchos titulos fue legitimo impedimento el de su ausencia, pues fue por orden y beneplacito del Cabildo, en seruicio de su Rey, en bien de la Republica, asistiéndolo a su Prelado, segun y como disponen los sagrados Canones, y siendo assi, y no viniendo por esta causa a hazer la dicha profersion de la fe, se infiere legitimamente segun lo dicho que quedò libre de la pena, y que no a perdido los frutos, pues segun el derecho no se le pasó el termino, sino que le quedò para hazer todo aquello que podía antes sin riesgo, ni perjuizio alguno.

A lo quarto pues que se o pone, que aunque vni se justa causa, no goza los frutos el que dexò de hazer la profersion de la fe, como consta en el que està ocupado en la Presidencia de Castilla, o en los Tribunales de la santa Inquisición, y como lo decidio la Rota, segun lo refiere Moneta a quien sigue Barbosa, Respondo que todo esto no haze fuerça en nuestro caso. Lo primero, porque el Concilio no excluye, ni dize que el que no hiziere la profersion por alguna just-

ta causa, pierda los frutos, ni parece que era cóforme a derecho decretarlo así, ni la decisión de la Rota puede ir cótra esto, ni va, y Barbosa añade lo q̄ ella no dize, ni Moneta quando la cita, y este auctor como la refiere no es cótra nuestro caso, y menos en lo q̄ la fonda, que es en la doctrina de Nabarro Consilio 4. de sum. Trinit. y allí no dize este Autor, que el que dexare de hazer la profesión de la fé, por justa causa pierda los frutos, y así todo no viene a ser de importancia, ni hazer fuerza alguna. *Cum Doctoris dicta intelligenda sint iustà fundamenta quæ alegat. Tiraq. ad. l. 8. C. de reuocan. num 31. Ludonico Zunto. Vuenstbec. Colero; & alii apud Osualdum in notis ad Donelum lib. 26. con. cap. 2.ª litera N.* Y así queda toda via nuestra doctrina en su fuerza y valor.

Lo qual confirmo con vna paridad muy a proposito y que seruirá de respuesta a todo lo dicho. El Concilio en el proprio capitulo dispone, que los que ^{no} asistieren a las horas estatuidas en el Coro, no puedan llevar, ni se les dé las distribuciones quodidianas, *Distributiones verò qui statutis horis interfuerint recipiant*, dize el texto, *reliqui his careant, non obstantibus quibuscumque consuetudinibus & priuilegiis, &c.* Y con todo dize Grat. *discep. forens cap. 952. num. 35* que aunq̄ el Concilio lo determine con toda esta resolución, *Tamen ista dispositio accipit interpretationem à iure cõmuni*, Que con todo esto se à de interpretar, y no se à de entender, que habla con aquellos, *qui ex aliqua justa causa, & rationabili impediuntur*.

Pues agora hago yo este argumento, aqui ay dos disposiciones del Concilio, en vn mismo capitulo, la vna que no se dé las distribuciones al que no residiere, la otra que no se den los frutos al que no hiziere la profesión de la fé, luego si aquella no se à de entender, habla en caso que vno justo impedimento, tan poco se à de entender en esta otra. Y así como auiendo justa causa de no residir, no pierdo las distribuciones, el absente tan poco, auendola para no poder venir a hazer la profesión de la fé perderá los frutos, pues corre la misma razon en vna parte que en otra.

Y responder a esto con la ocupacion de las presidencias, y tribunales que tambien es justa causa, y que no sirve de disculpa

disculpa, no satisface, porq̄ estos son officios de asieto, y irse a ellos, o estar se sin hazer la dicha profesion, bien se ve que no es disculpa con la calidad de nuestro caso. Porq̄ el dicho señor Macstre escuela se hallò ausente quando auia de venir a hazer la profesion, asistiendo a su Prelado con orden de su Cabildo, y que cada dia se aguardaua el de la partida de la jornada, y assi no es lo mismo en vna parte que en otra. Fuera de que tã poco pueden llevar los Inquisidores las distribuciones, o frutos, sino por especial concession, o bulas de los Pontifices, como para ello las dio Paulo III. y Pio V. y assi en ambos decretos corre en quanto a esto la misma razon, pues si en el vno priua de los frutos a los que no hizieren la profesion de la fè, aunque esten en Consejos, o tribunales ocupados, tambien haze lo proprio en las distribuciones a qualesquiera personas, y con todo, como e dicho, aunque esto sea assi, no se à de entender que habla con los que *ex aliqua iusta & rationabili causa impediuntur*, luego lo mismo emos de dezir en nuestro caso, que aunque priue tan generalmente de los frutos, no se à de entender habla con los que *ex iusta causa impediuntur, & ex consequenti*, si el dicho señor Macstre escuela dilato el hazer la profesion de la fè, por estar ocupado en la jornada, y esto como e dicho y està prouado, fue justa causa de su ausencia, legitimamente se sigue que no se à de entender habla con el el Concilio, ni tiene lugar la pena que le pone.

Y si con todo lo dicho replicare alguno, que corre diferente razõ, respeto que el dicho señor Macstre escuela no auia hecho la primera residencia, y assi no tiene accion a sus frutos, como la tienen los que la an hecho. Respondo que esto no tiene fuerça alguna, pues ser primera residencia, o no serlo, no puede estoruar la defensa que le da el derecho comun, por auer estado legitimamente impedido, y para que esto conste con euidencia, lo prueuo con esta paridad. La residencia de los Parrochos, o Prelados es de derecho diuino, & *ex consequenti*, tan precisa y forçosa, que como refieren comunmete Azor, Garc, Barb. y otros que ellos citan, no se escusan de ella los que estuuieren ocupados, *In curia Regum, & aliorum seculariũ Principum fungentes*

gentes munere & officio Regis, Proregis Praesidis, aut Inquisitoris, Demanera, que aunque esten ocupados en Virreynatos, Presidencias, Inquisiciones, &c. no pueden llevar los frutos, sino que los pierden, y dellos les priua mas rigurosamente el Concilio que en nuestro caso, como consta de la session 23. de reformatione cap 1. y con ser este precepto tan inuiolable y riguroso, con todo si estan impedidos *ex iuxta causa*, quedan libres y se le deuen los frutos, como consta en el que faltase, *Debita obediētia, vel Christiana charitate, vt cum quis ab est ad adiubandam aliquam ecclesiam priuatam, vel ad dirimendas lites simultates desidia, vel odia. Ita Azor 2. part. sum lib. 7. cap. 4. quest. 4. Barb. de potestate Episc. part. 3. aleg. 53. num. 10. & alii.*

Pues si esto escusa en vna ley, o precepto, que es de derecho diuino, porque en la primera residencia de vn Canonigo, o dignidad, que es de precepto Ecclesiastico no a de bastar a suplir su obligacion el acudir a lo que las leyes y el derecho le disponen? y a lo q̄ es en seruicio de su Rey, de su Republica, de su Prelado y de su Cabildo? y si estas causas fueron bastantes en nuestro caso, para que el Prelado estuiese ausente y lleuase los frutos de su dignidad, teniendo obligacion de residir por derecho diuino; porque no a de ser bastante para que el señor Maestre escuela pueda con ella suplir la primera residencia que es de precepto Ecclesiastico. Yo a lo menos no hallo respuesta a esto q̄ satisfaga, y mas auriendole hecho presente en ella el Cabildo, y nombradole para esta ocupacion, con que cessa todo.

Demas, como puede tener el Cabildo derecho a estos frutos, dado que los perdiese el dicho señor Maestre escuela, si con licencia suya hizo esta jornada, y se le hizo presente, sabiendo que no solo no auia hecho la primera residencia, pero ni aun auia tomado la possession, ni salido a hazerle sus informaciones. Porque yo hago este argumento; o el Cabildo pudo dar esta licencia y hazerle presente, o no pudo. Si pudo, luego no le puede perjudicar nada el no auer hecho la primera residencia, pues si faltò fue con licencia del Cabildo, que le pudo hazer presente en ella. Sino pudo, tampoco puede pedir, ni se le deuen

a el los frutos dado que se pierdan. Así lo prueua docta-
 mente Garc. part. 3. cap. 2. num. 452: *Balasc. Esforc.* y otros
 que cita Moneta de distrib. part. 2. quest. 11. num. 92. donde
 dice, *Eum, qui causa & nomine Ecclesie propria à capitulo suo
 missus, in aliquo publico munere ab esset distributiones percipere
 debere; & ex eo capite inde lesi in integrum restituntur*, la ra-
 zon da admirablemente Steph. Grat. supra, aut quando fac-
 to ipsius capituli impeditur quis residere, in quo tenetur capitu-
 lum, ne locupletetur alterius iactura, Porque no es justicia q̄
 el Cabildo venga a enriquecerse con la hazienda y renta
 que perdio el p̄cudado por obedecerle: y así concluye
 Garc. *Eum, qui fuit habitus pro presenti à capitulo* lo que este
 perdio, *non debet restitui ipsi capitulo seu capitularibus, qui fa-
 cto suo dando licentiam sibi preiudicarunt*, De manera que si
 el Cabildo dio licencia que no pudo, no se le deuen los fru-
 tos, ni los puede pedir, porque dandola se perjudicará los
 Capitulares en el derecho que tenían a ellos, *Iusta adnota-
 ta in capite cum omnibus de const.* Y según dos declaraciones
 que trae de Cardenales. Y aun mas dize, que en caso que
 no viera venido en la licēcia todo el Cabildo, sino la ma-
 yor parte, y se viera de restituir por esto de lo hecho, auia
 de pagar los daños los que vinieron en el nombramiento.
 Pues si tiene toda esta fuerça la licencia dada aun no por
 todo el Cabildo, que será concedida. *Vnanimi consensu om-
 nium*, para que se le quite los frutos por no auer hecho la
 primera residencia los mismos que le hizieron presente
 en ella. Bien se ve que con esto no se satisface a lo alega-
 do, ni que tiene fuerça alguna, y menos responder que
 ellos no dieron la licencia, para que dexase de hazer la di-
 cha profesion de la fe, porque es bolverse a lo que ya esta
 satisfecho, que no la dexò por eso, sino por las causas y oca-
 siones dichas, tan graues que por ellas, como queda pro-
 uado, no se le pasó el tiempo segun derecho, de podella ha-
 zer despues, porque le durò la gracia del Breue hasta que
 boluiese a Sevilla, y fuera de esto estuuo legitivamente im-
 pedido con la ausencia desta jornada. Y si a esto se replica
 re que no es baltante escusa, porque tuuo tiempo quãdo
 estuuo en Madrid, en que pudo venir antes que se comen-
 çase; respondo con el parrato siguiente.

Al ultimo punto q̄ se oponē que el dicho señor Maestre escuela estuuo muchos meses en Madrid antes de ir a la jornada; en los quales pudo venir hazer la profессиō de la fē, y no lo hizo, y que assi no le a de valer lo alegado. Digo que esto tiene menos fuerça que todo lo demas: porque en el tiempo que estuuo en Madrid no se supo cō certeza quando auia de ser el dia de la partida, esta es verdad infalible y en que no puede auer dudā alguna; pero yo no quiero valerme della, sino conceder que pudiendo venir no lo hizo, considerādo que tenia catorze meses de termino, y que no duraria la jornada tanto, y assi juzgādo q̄ auia tiempo para todo, dilatò el venir hazer la dicha profессиō de la fē. Y si despues se le pasó el termino, pues esto fue accidentalmete y sin culpa fuya ni podello el escusar, ya se ve que eso no le pudo perjudicar, ni ser de daño alguno cōtra su derecho, *quia aduenticii cassus non imputandū videtur l. Iulianus ff. qui & a quibus & cap. cupientes de election.*

Confirmò esto clarissimamete, aunque parece que tiene dificultad cō la p̄gūta de Sforcia y Odd. a quiē cita y sigue Moneta de distrib. 2. part. *Quest. 5. n. 44. Quid dicendum sit, quando is qui remouere uou potuit impedimentum otiose agebat, & negligebat*, que se a de hazer quando no se puede quitar el impedimento, pero el impedido se està ocioso y negligente, y responde, *sufficit vnica & simplex denuntiatio facta chori prefecto*, pero esto no será necesario, quando *procedit voluntate superioris*, porque ya el le consta la causa, y assi supuesto que el Cabildo sabia la del dicho señor Maestre escuela no tenia necesidad de diligencia alguna, pues no auendosi hecho la jornada para que estaua nombrado, durana toda via su ocupacion, y assi aunque se estuuiere ocioso no se le podia culpar: pues no era por causa fuya. Y mientras no le disponia otra cosa el Cabildo, era fuerça asistir en lo que le auia nombrado.

Però mas a nuestro proposito de fiēde el assumpto q̄ voy probando, *Lucas de Penal 3. C. de comeatu l. 12. preguntando si el que estuuo obligado de comparecer dentro de tal termino, y este tal se absentauit putans breue tempus sufficere ad redeundum, & postea impeditus fuit, an sit excusandus*, y responde

ponde que si, & videtur quod excusetur, lo qual prueua con muchos textos, y entre otros, con la *l. qui comeatus, ff. de rei militari* & dicto *§. si quis tamen* & *l. cum postulassem* & *cap. continuos de verb. oblig. §. cum ita ibi cum id agat* & *cap. nō solum de excus. Tut. §. annus autem copulatorum*, y Ioan. Andres *in verbo commode* & *in verbo si non*, y Azebedo *l. 4. tit. 3. li. 4. nou. recol. De manera*, q̄ en opinio de estos Doctores y otros muchos que ellos citan, el que se ausento persuadido que auia de boluer a tiempo y no pudo, porque despues se le ofrecio algun impedimento que no estuuo en su mano el escusallo quedò libre de su obligacion. Doctrina recibida en Teologia Moral, pues resueluen sus Doctores, que el q̄ el dia de fiesta sale de vn lugar sin oir Misa juzgando que el camino es breue y que llegara a tiempo de podella oir, si despues no llegò por algũ otro impedimento, o porque juzgò que auia tiempo y no lo vuo, quedò libre de no auer cumplido con el precepto; ansi lo dize entre otros Fagundez & *ex hoc principio satis excusantur iter agentes, quando bona fide putant se in aliqua Ecclesia dum iter peragunt, posse reperire sacrum, quod audiant si illud non inueniant diebus festis, ita in 1. precepto lib. 2. cap. 9. num 13. sine.* Y da la razon diziendo lo proprio en el *cap. 6. num 17. quia mora illa non fuit voluntaria*, y assi no es culpable, doctrina en que sobrá textos y auctores.

Aplicola pues a nuestro caso, y digò que el dicho señor Maestre Escuela dilató el venir hazer la dicha profersion de la sè, juzgando que tendria lugar para acabar su jornada, y boluer a cumplir con lo que el Concilio le dispone. Despues le faltò el tiempo y esto no fue por culpa suya sino por los accidentes que se ofrecierò, y por la falta de embarcaciones, pestes, y otros que el no pudo escusar, ni impedir, luego quedò libre de la pena, segun lo alegado, como lo queda el que auiendo de còparecer dentro de veyn te dias se ausento, juzgando que podria boluer antes que se acabase su término y se le pasó este y mucho mas, y el q̄ dilató, o dexò de oir Misa y se puso en camino, persuadido que la hallaria a tiempo, y no la hallò, porque esto le sucedio accidentalmente, y no con fin de dexar de hazer lo que deuian, como le pasó al dicho señor Maestre escuela,
y assi

72
104

y así a de quedar libre el como los otros lo quedan.
Y mas digo, q̄ dado q̄ tuuiera alguna culpa en no auer venido en el tiempo q̄ estuuó en Madrid aguardado la jornada, có todo esso no incurrio en la pena q̄ el Cōcilio le pone, lo qual prueuo con lo q̄ resueluen los Teologos morales, preguntando, el q̄ haciendo alguna cosa culpable, por la qual dexò la obligacion que tenia de cumplir, có algun precepto, pero no con fin de faltar a el, si este tal q̄ dara libre? Y respondè que si, y ponen este exemplo, *verbigtatia, adentrem, nimium, aut cuius noscimus non in fraudem, quo se a preceptis eximat minime in precepta delinquere, quamuis foret, ut in morbum incidens à multis preceptis excusaretur ita. Inter alios Sauch. tom. 1. lib. 1. sum. cap. 15. num. 3. & Enrriq. lib. 9. de Missa cap. 25. num. 11. Medina in sum. Laiman & alij.* Luego si cõforme esta doctrina los que dexã de cumplir, no solo vno sino muchos preceptos a que estauan obligados quedan libres, aunque vuiessen tenido culpa, como no fuese có fin de quebrantellos, ni de faltar à su obligacion, sino accide-
talmente. Bien se sigue que el dicho señor Maestre escuela, dado que vuiera sido omision culpable el no auer venido de Madrid en el tiempo que estuuó en el, con todo eso quedò libre de la pena de no auer cumplido con el dicho precepto del Concilio, como lo quedan los que aun por culpa graue suya dexan de cumplir, no solo vno sino muchos, si esto es no con intento de dexar de obedecellos, sino *accidentaliter & prater intentionem agentis*, como le sucedio al dicho señor Maestre escuela.

Confirmasè esta doctrina valerosamente en fauor de nuestro caso, con lo que defienden los Iuristas, y entre otros el doctissimo Cobarrubias *in capit. nos quidem num. 3. Gutier. in praxi cini. quest. 34. n. 20. Pinel. in authentica nisi. n. 46. C. de bonis maternis Vini tom. 2. opinio 104. Stephan. Gratian. discept. forens. cap. 73. num. 11. Surd. de alimentis tit. 8. pr. uil. 33. num. 7. & nouissime Grab. Perey. de manu regia can. 6 de causis mistis num. 35. & Barb. de potest. Episc. alleg. 81. nu. 22.* diciendo, *prædictum tempus à iure vel à homine præsumit non currit legitime impedito & in fortioribus terminis, etiã data culpa ex parte impediti, que tamē non sit ordinata ad casum;*
De manera que no se le passò el tiempo que se le concede,
à iure

à iure vel a homine, y queda libre de la pena, que por la omision y tardança merecia, segun la disposicion de las leyes; el que se tardò en cumplir dentro del termino señalado; lo que tenia obligacion de hazer en el, aunque vuiese sido por culpa suya el auersele pasado, si esto no fue con escuso, como consta de los Autores referidos, y de las leyes con que doctamente lo prueuan, y entre otras expresamente, del cap. *quia diuersitatem de concess. prebend. vers. si tamen*, luego conforme lo dicho, legitivamente se sigue que el dicho señor Maestre escuela, dado que vuiera tenido alguna culpa en auer dilatado de cumplir con la obligacion de hazer la dicha profesion de la fé, no se le pasó el termino del Concilio, y el que el Breue le prorrogò, supuesto que es euidente que no difirio el venir por dexar de hazer la dicha profesion de la fé, sino entendiendo que auria tiempo para todo, y ansi aunque despues se le passasen los terminos quedò libre de la pena que el Còncilio pone, no solo segun los fundamentos de Teologia, sino segun las leyes. *Vt patet ex dictis etiam data culpa ex parte ipsius quia non fuit ordinata ad casum*, con lo qual queda satisfecho lo demas que contiene el vltimo punto.

Por todo lo qual, y por lo demas que queda alegado, el Cabildo no solo no deue en conciencia, pero ni puede en justicia querer hazer esta molestia de quitarle los frutos; porque no tiene accion a ellos, pues el dicho señor maestre Escuela los a ganado juridicamente; en el fuero interior y exterior de la conciencia, como consta de lo dicho: lo que queda prouado el intento y conclusion que al principio propuse.

Vltimamente digo, que segun las circunstancias q̄ concurrieron en este caso, el dicho señor Maestre Escuela no solo no pudo venir a hazer la dicha profesion de la fé, pero ni deuia tomar esta resolucion, quando por irsele acabando el termino que el Concilio y Breue le auian concedido, parece que tenia obligacion a hazerlo. Porque el se hallò entonces con dos obligaciones y ambas imposibilitado de cumplir a vn tiempo; la primera ir asistiendo a su Prelado, como lo disponen los sagrados Canones, y como lo auia ordenado y dispuesto su Cabildo: La segunda

251

boluerse a Seuilla a hazer la dicha profefsion de la fè por
que se le passaua el termino y le quedaua poco tiempo pa
ra hazerla en su Cabildo, pues cumplir con ambas obliga
ciones le era imposible, porque si venia a hazer la profes
sion de la fè no podia ir prosiguiendo con la jornada, si de
xaua esta y se boluia, no podia ir asistiendo a su Prelado,
segun ordenan las leyes y le auia dispuesto su Cabildo,
pues que auia de hazer estando en esta duda. Digo que le
fue fuerça el dilatar la dicha profefsion y ir prosiguiendo
la jornada. Prueuo esto con lo que resueluen comunmen
te los Doctores, quando preguntan *quid faciendū erit, quan
do concurrunt duo precepta incompatibilia*, y responden que
se à de quebrantar, *quod minus obligat*, o se a de elegir *quod
minus malum est*. Pues pregunto, qual seria menor incon
ueniente, dilatar la profefsion de la fè, o dexar la jor
nada? claro està que era menor diferir aquella, que dexar
esta, porque de dilatar la profefsion no se le auia de seguir
daño alguno, pues el mayor que podia resultar era la difi
cultad y diferencia en que se halla con su Cabildo, porque
para en quanto el principal fin del Concilio, que fue el au
mento y conseruacion de la fè, esse no obliga con tanto ri
gor, *pro tali tempore signato*, pues en qualquiera tiempo le
puede hazer, quando no se uiera hecho en manos de su
tio, y assi dize doctamente, citando a Sanchez, Azor, y o
tros. *Hurt. 2. 2. disp. 94. §. 7.* que el que dexò de hazer
la profefsion de la fè dentro de los dos meses la puede ha
zer despues. *quia ea lex non precipit profefsionē fidei in hono
rem alicuius temporis, sed ob fidei conseruationem, Vnde non est
onus diei, sed canoniciatus, aut beneficii.* De manera que para
en quanto al principal fin del Concilio puede hazerse des
pues, y assi en dilatarla, como e dicho, no se le seguia da
ño alguno cōsiderable, ni a que denia atender persona de
su calidad y puesto. Y de dexar de proseguir la jornada re
sultauan graues inconuenientes, dignos de considerarse, y
forçosos de euitar. Porque en ella iua obedeciendo a lo q̄
el Cabildo le auia ordenado, asistiendo a su Prelado y ca
beça de su Iglesia, y esto no menos que en seruicio de su
Rey y Republica, a vista de los Reyes, Grandes, y de tã nu
meroso concurso de gente, Pues dexar todo esto, y faltar a
tantos

tantos respectos, bien se ve que no era decente, ni honesta determinacion, sino muy indigna de su calidad, dignidad, puesto y reputacion, a que tanto deuia atender. Pues si resueluen los Doctores que vn hombre puede dexar de oyr Missa por no perder la compania con quien va caminando; como lo dize Navarro *in Manual. latin. cap. 21. nu. 13. Caiet. verb. festum.* y otros que sigue y cita Fagund. *in i. precepto lib. 2. cap. 9. num. 3.* y de cumplir otros preceptos si ay peligro de detraciõ, como se puede ver en S. Tomas, en S. Antoni. Cayetano, Vazquez, Valécia, Innocécio, Immo la, Decio; y otros muchos q̄ cita y sigue Cobarrub. *in regula peccatum,* & Suarez *disput. 10. de charit. sect. 3. & nouissime Laim. in suã theologi. Moral. & Hurt. in. 2. 2.* Y con tanto en carecimiento, que llegò Vañez a dezir 2. 2. *quest. 43. art. 8.* que se puede dexar de socorrer vna persona q̄ està en extrema necesidad, si a de resultar esta buena obra en su perjuizio y murmuracion, siendo este vn precepto tan graue tan fuerte, y que naturalmente obliga, sin comparacion mucho mayor que el decreto de hazer la profesion de la fe. Pues si en aquel se à de mirar tãto, por el credito y buena opinion; con quanta mas fuerça en cõtrario, que en dilatar su cumplimiento, no corria peligro alguno en la cõciencia, sino antes graue cõsura contra la auctoridad y buenõbre. Y assi fue fuerça el dilatar la profesiõ por euitar la nota q̄ se causaria entre los propios Reyes y Reyna, por auer sido el dicho señor D. Iuã criado suyo, y persona tan conocida en palacio, pues a no hazerlo assi, no solo venia a deslustrar su Cabildo, pero ahajaua su opiniõ, la qual es de tã natural defensa, q̄ *non solũ vtilissimis facultatibus, sed & proprie vite anteponi debet. la son. in l. reprob. in 3. notab. C. de instit. & substit.* y no solo ponderan su estimacion anteponiendola a la vileza de cõdicia y riquezas, sino al inestimable aprecio de la vida, pues *debet potius quisque mori, quam relinquere honorem suum la sum, Nebyz in Sylb. nupt. & Picus in l. fructus in i. notabili.* Y assi el dicho señor don Ioan de Guzman, aunque reparase que se le iua acabando el tiempo que tenia, para venir a hazer la dicha profesion, ni pudo, ni deuia hazer otra cosa que dilatala, pues *non posse & in boneste posse paria sunt l. filius ff. de condit. & instit. & glos. in cap.*

00
in cap. ad audientiam in verbo haberè ex despons. y a lo imposible no ay ley que obligue, regu. 6. in. 6.

Por lo qual, & propter omnia alia supra allegata, consta claramente que el dicho señor Maestre escuela no a perdido los frutos de su Dignidad, por auerse detenido en hazer la dicha profesión de la fe, pues esto no fue por culpa suya, y así no se le pasó el tiempo de la dispensacion, sino que le durò hasta que boluio a Seuilla, porque todo esse permanecio el motiuo y causa para que se concedio, y fue ra desto, porque estuuò legitimamente impedido, y el no auer venido de Madrid (supuesto que lo dilatò, como que da probado) no con intento de faltar a su obligacion, ni dexar de hazer la dicha profesión de la fe, sino juzgando que auia tiempo para boluer, antes que se acabase el termino, Tampoco le puede perjudicar, aunque despues se le passase, como queda bastantemente probado, con fundamentos de Teologia y leyes. Y mas auiendole dado el Cabildo licencia para ir asistiendo a su Prelado, como lo disponen los sagrados Canones, y haziendole presente, sabiendo, que ni aun auia tomado la posescion, ni hecho la primera residècia, y auiedole repartido y dado los frutos, *sciente & consenciente ipso capitulo*, y así no tiene en conciencia, ni en iusticia accion para quitarcelos, y quererle repetir los que a gozado por todo este tiempo, antes se halla con muchas causas para defenderle en ellos, y vsar de toda equidad con el dicho señor Maestre escuela, como la espera de la grandeza de tan illustre Cabildo, y mas quando tantas circunstancias obligan, persuaden, y aun en su genero fuerçan a ello, como el verle venir con tan graue perdida, como la muerte del Eminentissimo señor Cardinal Arçobispo de Seuilla su tio, de quien esperaba tantos aumentos, y no solo no los trae, pero buelue tan empeñado, que no tiene con que sustentar su persona, la de su madre y hermanos, que tambien necessitan del, y con su hazienda les ayuda en quanto puede, como le consta al mismo Cabildo, empeñandose cada dia de nueuo para poder cumplir con estas obligaciones tan forçosas, que es imposible escufallas, ni de otra suerte acudir a ellas, que cò nuevos empeños, por tener todos sus frutos y rentas embraga:

bargados, por las fianças que le hizo hazer el dicho señor Arçobispo su tio, como generalmente se sabe, y assi auiedo todas estas razones, y las demas que quedan alegadas en su derecho, no parece creyble que se intente hazer tan graue molestia como querer quitarle los fructos, quanto mas que neccesite de leyes para defender los que a gozando, y que pague aora tan graue suma de dinero, principalmente auendolo gastado en semejante ocasion como la de la jornada de la serenissima Reyna de Vngria, y en seruicio de sus Reyes, Reyno de la Christiãdad, de su Prelado y Cabildo, causas todas tan graues, de tanta importancia, y tan illustres que podia suplir y defender por si sola cada vna, faltas, y otros muy graues, pues aũ cõ menores causas se hallan disculpados en todas letras, como auran visto varias vezes los estudiosos. Por todo lo qual se ofrece el dicho señor Don Ioan de Guzman, que representando de nuevo estas razones a su Cabildo, como lo haze, y ponderandolas sus Capitulares con la atencion que suelẽ y piden casos semejantes, recibira todo el fauor que de su justificacion y grandeza espera. *Sic sentio salua in omnibus sapientum correctione.*

Don Juan de Guzman
J. Guzman

El Doctor D. Luis Alfonso de Ayala.

